

La **lengua** y la **literatura** han integrado también nombres y términos de la Mitología en diferentes momentos y por procedimientos variados. Unas veces la lengua popular ha transmitido el término que hoy usamos con la correspondiente evolución semántica y fonética; otras son cultismos, pero se han familiarizado tanto que parecen haber existido siempre.

Incluimos una relación de nombres propios y de apelativos:

A. Nombres Propios

1. Los Planetas: Marte, Mercurio, Júpiter, Venus, Saturno, Urano, Neptuno y Plutón, que tienen la forma genuina apenas adaptada a la terminación del Castellano. Contrástese que los cinco primeros dan también el nombre a los días de la semana: Martes, Miércoles, Jueves, Viernes, Satur-day (en Inglés), pero siguiendo las reglas de la evolución fonética a partir del genitivo (Martis dies, Mercurii dies), etc.
2. Continentes: Europa, Asia.
3. Montañas, Atlas.
4. Mares: Océano, Atlántico (próximo al Atlas).
5. Nombres de persona:
 - 5.1. Aglae (una de las 3 Gracias), Apolinar, Apolinio, Apolonio, Arcadio, Atalanta, Atenea, Calíope, Castalia, Dánae, Dioscórides, Eolo, Europa, Gea, Heliodoro, Hermes, Hermógenes, Iris, Júpiter, Juno, Martiniano, Maya, Melisa, Mercurio, Minerva, Nerea, Nereida, Oceanía, Olimpia, Olimpio, Zeus. Muchos son recientemente incorporados al repertorio, algunos incluso importados por inmigrantes, pero todo da fé de la vitalidad de los nombres mitológicos. (Cf. García Gallarín, Cf (1998): «*Los nombres de pila españoles*». Editorial Prado. Madrid).
 - 5.2. Contrástense con Jovino, Jovito (de Júpiter), Marcial, Marciano, Martín (de Martialis, Martianus, Martinus, transmitidos por la lengua vulgar al ser nombres de mártires), Polonia (aféresis de Apolonia), Saturnino (Sernin en Francés; Cernín en Pamplona).

B. Apelativos

1. Cultismos: amazonas, ambrosía, antediluviano, apolíneo, Areópago, arpía, ateneo, atlante, austral, boreal, caduceo, céfiro, ciclópeo, cosmogonía, dédalo, eólica (energía), gigante y derivados, grifo, iris (arco), laberinto, musa, museo, música, náyade, néctar, neptunio, nereida, ninfa/ninfómana, olímpico, parnaso, piérides, pitón, pitonisa, tritón, vulcanizar, titán/titánico.
2. Por vía vulgar: boira (de Boreas); ciclópeo, géant (fr = gigante); marcial (arte, ley).

En cuanto a la literatura, en la Edad Media, el profundo sentimiento cristiano que impregnaba la vida en Occidente relegó la Mitología a un olvido casi definitivo. Pero en el siglo XIV, Dante y Boccaccio la revitalizaron. De este último extractamos el texto siguiente:

«Los quince libros de la Genealogía de los dioses paganos». Introducción, traducción directa del «Laurentianus Plut». 52.9, notas e índices, de M^a Consuelo Álvarez & Rosa M^a Iglesias.

CAPÍTULO II

Sobre Caos

El Caos, como afirma Ovidio en el comienzo de su obra mayor [33], fue una materia confusa y mezcla de todas las cosas que iban a crearse. Pues dice así [1.6-9]: “Era único el aspecto de la naturaleza en el orbe entero, al que llamaron Caos, masa informe y enmarañada y no otra cosa que una mole estéril y, amontonadas en ella, los elementos mal avenidos de las cosas no bien ensambladas, etc.”. Éste y esta tan hermosa imagen sin una forma determinada sostuvieron algunos, por otra parte insignes filósofos, que había sido compañera de eternidad de Demogorgón, para que, si alguna vez le hubiese venido a la mente producir criaturas, no le faltase materia: como si quien había podido dar forma a diversas cosas no pudiera producir una materia de la que darla. Es ridículo, pero confieso que ya nadie lo rebate.

CAPÍTULO III

Sobre Litigio, primer hijo de Demogorgón

Tras estas premisas, ha de llegarse a la importante descendencia del primer Dios de los paganos. Pretendieron que el primer hijo de éste fue Litigio, porque afirman que salió el primero del útero de Caos preñada, pero de padre desconocido. Sobre su nacimiento cuenta Teodoncio la siguiente fábula. Pues dice que fue escrito por el poeta Pronápides [34] en el Protocosmos que una vez, estando sentado Demogorgón en el antro de la Eternidad para descansar, se dio cuenta de que había un tumulto en el útero de Caos y, agitado por ello, abrió con su enorme mano el vientre de Caos y, arrancado Litigio, que provocaba el tumulto porque tenía un aspecto vergonzoso y deshonesto, lo arrojó a los aires. Él, al punto, salió volando hacia lo alto, pues no podía descender a los lugares inferiores, al parecer el más inferior de todas las cosas el que lo había arrancado del útero materno. Pero, después que Caos, agotada por tan duro esfuerzo, puesto que no tenía una Lucina a quien invocar, totalmente mojada parecía que debía convertirse en sudor, exhalando interminables suspiros de fuego, insistiendo Demogorgón con su fuerte mano, se consiguió por medio de esto que, ahuyentado ya Litigio, diera a luz a las tres Parcas y a Pan junto con ellas. Y después, como Pan le pareciera más apto que las otras para llevar a cabo empresas, lo puso al frente de su casa y le dio a sus hermanas como cortejo. Caos, por su parte, liberada del peso, por orden de Pan vino a ser la morada de Demogorgón. Pero Litigio, a quien nosotros vulgarmente llamamos Discordia, es llamada Lite por Homero en «La Iliada» [35], y es llamada hija de Júpiter de la que él mismo dice [Il. 19.91-133] que fue arrojada del Cielo a la Tierra porque, por culpa de ésta, fue ultrajado por Juno con motivo del nacimiento de Euristeo y Hércules. Por su parte, Teodoncio dice más cosas todavía acerca de Litigio, que añadiré cuando parezca que deben ser puestas adecuadamente siguiendo su curso y que por ello se omiten en este momento.

Conoces, preclaro rey, una fábula que produce risa, pero se ha llegado a un punto en el que es oportuno apartar de la verdad la envoltura de la ficción, si bien antes es preciso responder a los que muy a menudo dicen: “¿Por qué los poetas han transmitido las obras de Dios, de la naturaleza o de los hombres bajo este velo de fábulas? ¿No tenían otro modo?”. Sin duda lo había, pero así como no hay un aspecto igual para todos, de la misma manera no son iguales las decisiones de los espíritus. Aquiles antepuso las armas al ocio, Egisto la holgazanería a las armas. Platón aspiró a la filosofía dejando de lado las demás cosas, Fidias a esculpir estatuas con el buril, Apeles a pintar imágenes con su pincel. Así, para dejar los otros estudios de los hombres, el poeta se complace en ocultar la verdad con fábulas, complacencia cuya causa parece mostrar con bastante exactitud Macrobio en su Comentario al Sueño de Escipión [1.2,17] cuando dice: “De los otros dioses he hablado, y sobre el alma tienden a lo fabuloso

no en vano ni para divertirse sino porque saben que una explicación de ella inteligible en todos los ámbitos es enemiga de la naturaleza [36], la cual, así como alejó de los vulgares sentidos de los hombres su conocimiento mediante un variado velo que cubre las cosas, así quiso que sus secretos fueran tratados por los sabios en fábulas. De este modo los propios misterios se ocultan en las galerías subterráneas de las fábulas para que incluso así, la naturaleza de tales cosas no se ofrezca desnuda a sus adeptos, sino sólo a los hombres más importantes, sirviendo de intérprete la sabiduría, los demás se contentan con los que conocen el verdadero secreto". Estas cosas dice Macrobio, con las que, aunque podría decirse mucho más, pienso que se ha respondido suficientemente a los que preguntan. Además, eminente rey, ha de saberse que en estas ficciones no hay un único conocimiento, sino que más bien puede llamarse poliseno [37], esto es de múltiple significado.

El primer significado se obtiene por la corteza, y éste se llama Literal; los otros, por las significados más allá de la corteza y éstos se designan como Alegóricos. Y para que se comprenda más fácilmente lo que pretendo, pondremos un ejemplo. Según la ficción poética, Perseo, el hijo de Júpiter, mató a la Górgona y vencedor voló a los aires. Cuando se lee esto al pie de la letra se le concede significado histórico. Si se busca un significado moral a partir de esta literalidad, aparece la victoria del prudente contra el vicio y el acceso a la virtud. Pero si queremos tomarlo de una manera alegórica, se designa como la elevación de la mente piadosa, una vez despreciados los placeres mundanos, al Cielo. Además, también se podría decir con un sentido anagógico que, mediante la fábula, se representa la ascensión de Cristo junto al Padre, una vez que ha triunfado como príncipe del mundo. Pero, aunque estos significados sean denominados con diferentes designaciones, sin embargo todos pueden ser llamados alegóricos, cosa que se hace la mayoría de las veces. Pues se dice alegoría a partir de allon, que en Latín significa ajeno o diferente, y por ello cuantos sean distintos del significado histórico o literal pueden ser llamados con razón alegóricos, como se ha dicho. Sin embargo, no está en mi ánimo escudriñar según todos los significados las fábulas que siguen, porque pienso que es suficiente haber explicado uno de varios, aunque alguna vez quizá se añada más. Ahora explicaré con pocas palabras lo que creo que ha pensado Pronápides.

En efecto, me parece que Pronápides ha pretendido designar la creación del mundo según la errónea opinión de aquellos que pensaron que un Dios había producido, a partir de materia preparada, las cosas que han sido creadas. Pues el que Demogorgón se dé cuenta de que se produce un tumulto en el útero de Caos, no es otra cosa que la divina sabiduría a la que incita alguna causa, por ejemplo, la madurez del vientre, esto es que ha llegado la hora del tiempo fijado, y así ha querido tomar a su cargo la creación y apartar con un orden determinado las cosas que estaban mezcladas, y entonces ha extendido la mano, es decir ha prestado atención a su voluntad para producir una obra hermosa y ordenada de un informe lodazal y, apartadas antes las otras cosas del útero de la que sufre, esto es la fatiga de la confusión que sufre a Litigio, que se aparta de las cosas tantas veces cuantas se arrancan las causas de discordia, les ha impuesto el orden debido.

Es evidente, pues, que antes que otras cosas ha hecho esto, a saber separar los elementos que estaban confundidos entre sí, pues los calientes luchaban con los fríos, los secos con los húmedos, los ligeros con los pesados [38]. Y como pareciera la primera acción del Dios haber arrancado a Litigio de las cosas que luchaban imponiendo un orden, fue llamado el primer hijo de Demogorgón. Que fue arrojado a causa de su vergonzoso aspecto porque es muy vergonzoso litigar; el haber volado a lo alto, más parece prestar armonía a un orden inventado que querer significar otra cosa. Después, el arrojado no tenía a dónde dirigirse si no se encaminaba a lo alto, puesto que se sabe que él había sido sacado a la luz en las partes inferiores del mundo ya producido. Homero, escribe sobre el hecho de que fue arrojado por los dioses a la Tierra, porque, por obra suya, Euristeo nació antes que Hércules, según será narrado en su lugar.

Pero en cuanto al sentido intrínseco, yo me doy cuenta de esto, de que muy a menudo surgen los litigios entre los mortales por incitación de los cuerpos superiores. Además puede decirse que aquél fue lanzado a la Tierra por los dioses de arriba, puesto que entre los dioses de arriba todo se realiza con un seguro y perpetuo orden, a la vez que entre los mortales apenas se encuentra algo que sea concorde. Finalmente, cuando se dice que Caos estaba mojada de sudor y que emitía suspiros de fuego, no se entiende [39] ninguna otra cosa, pienso, que la primera separación de los elementos, de modo que entendamos por sudor el agua, por suspiros de fuego el aire y el fuego y los cuerpos que están arriba, y por gordura de esta mole la Tierra que, por consejo de Pan, al punto se convirtió en la casa y morada de su creador. Al haber nacido Pan después de Litigio, creo que los antiguos pensaron que la naturaleza engendrada como naturaleza había tenido su comienzo en aquella separación de los elementos y que fue puesta inmediatamente ante la casa de Demogorgón, esto es del orbe, como si por obra suya, queriéndolo así el Dios, se produjeran todas las cosas mortales. Además, creo que se creó la ficción de que las Parcas nacieron en el mismo parto y fueron entregadas como cortejo a su hermano por lo mismo, para que se entienda que la naturaleza había sido producida con estas leyes, para que procrea o engendre, alimente y conduzca a todo lo nacido a su fin. Estos tres son los oficios de las Parcas, con los que prestan continuo servicio a la naturaleza, como más extensamente aparecerá en lo que sigue.

[33] Boccaccio, siguiendo la costumbre medieval, se refiere a menudo así a las Metamorfosis.

[34] Autor, cuyo nombre aparece en Eusebio de Cesarea, Praep. Ev. 10.11, como uno de los maestros de Homero.

[35] Homero, en boca de Agamenón, habla de Ate, Ofuscación, en 11.19.91, 126 y 136, personificación que sin duda fue traducida por Leonzio como Lite. Es una muestra más del poco conocimiento que tenía Boccaccio de la lengua griega, pues no habría atribuido a Homero el nombre de Lite.

[36] Mantenemos el undique de Boccaccio frente a la lectura de los códices que es la que ofrece la edición de J. Willis (1970): «*Macrobius*», Vol. II . Leipzig.

[37] A pesar de la lectura, está claro que Boccaccio querría escribir *polysemum*, pues no hace sino reproducir la idea expresada por Dante en su carta a *Cangrande della Scala*, Epist. 13.19: *sciendum est quod istius operis non est simplex sensus, ymo dici po(est polysemos, hoc est plurium sensuum.*: “hay que saber que el significado de esta obra no es único, sino que puede llamársele polysemos, esto es de muchos significados”. Sobre este pasaje y cómo Boccaccio utiliza a Dante para establecer distintos niveles de lectura de un texto, cf. J. Usher (2003): «[Boccaccio on Readers and Reading](#)», [Heliotropia 1.1](#).

[38] Boccaccio está parafraseando aquí a Ov. Met. 1.18-20.

[39] Desde aquí hasta el final del capítulo es adición que se lee en el margen inferior, bajo la columna derecha, de la p. 13 r del autógrafo de Boccaccio.